

Movimiento de mujeres: la vanguardia para el Arte contemporáneo.

Disertación de Nosotras Proponemos

Women's movement: the forefront for contemporary art. Dissertation
of us propose

Noelia Zussa

noeliazussa@gmail.com

Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano /Facultad de Bellas Artes UNLP/ Argentina

Resumen

El artículo, enlaza de manera crítica, la práctica artística contemporánea del movimiento de mujeres, concretamente el colectivo -Nosotras Proponemos-, referente de Argentina. Se ha utilizado el análisis del discurso, con el fin de mostrar el movimiento de mujeres como práctica artística vanguardista, su intervención activa en el mundo virtual y espacio público. Sitios idóneos, que revelan nuevas posibilidades de transformación, favorecidas por la red y el espacio físico público, que consolidan la mediatización artística feminista.

Abstract

The article, links in critical way, the contemporary artistic practice of the women's movement, specifically the collective - we propose-, of Argentina. It has been used the analysis of discourse, in order to show the women's movement as an avant-garde art practice, its intervention is active in the virtual world and public space. Suitable sites, revealing new possibilities of transformation, favored by the network and public physical space, which strengthen the feminist artistic media.

Palabras claves

Vanguardia, movimiento de mujeres, activismo.

Key words.

Vanguardia, women's movement, activism.

Artemisa versus Genio creador

¿Por qué hablar de arte contemporáneo, movimiento de mujeres y vanguardia?

A fines de octubre de 2017 comenzó a circular en las redes sociales una carta firmada por alrededor de 5000 mujeres pertenecientes al mundo del arte. El texto-manifiesto publicado en Not-surprised.org, visibilizaba diferentes niveles de inequidad, constitutivo de muchas de las prácticas del universo del arte global.

Una noción muy utilizada en esta disciplina, que grafica el modo en que tradicionalmente se relata el desarrollo del arte, es la categoría de genio: aquel artista varón visionario, dotado de una creatividad única y un talento extraordinario, que sobresale del resto de los mortales. Sin un correlato femenino, el mito del artista genio es pieza fundamental para conformar una narración progresista en donde la historia se concibe como una sucesión de grandiosos nombres masculinos, instituyendo la jerarquía de grandes maestros. En la historia del arte la mujer es Venus, Artemisa, María o Magdalena, objeto de deseo, exaltación, amor o rechazo, pero siempre construcción. Eternamente representada, definida según las modas, las épocas, siempre objeto, nunca sujeto. De este modo, la idea del genio creador naturaliza la ausencia o la escasa presencia de artistas mujeres en los museos, en los talleres, en el mercado artístico y en los libros de historia. A pesar de la pregnancia de estas ideas en el imaginario cultural, a partir de los años 70 nuevas perspectivas críticas comenzaron a cuestionar el lugar subordinado de lo femenino en el espacio social del

arte. ¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas? Se preguntaba en 1971 la historiadora del arte estadounidense Linda Nochlin. Con este interrogante, Nochlin sentaba las bases de la deconstrucción feminista de los grandes relatos de la historia del arte, que con el correr del tiempo también serían interpelados por otros excluidos por su condición de clase, su orientación sexual o su etnicidad. En América Latina, son varias las investigadoras que han planteado miradas que conmueven los presupuestos sobre arte y género, así como la idea de mujer como sujeto universal y homogéneo. La crítica y ensayista Nelly Richard, la historiadora y curadora Karen Codero Reiman, la investigadora Fernanda Nogueira, la performer e historiadora Julia Antivilo y la académica Soledad Novoa son algunas de las voces que renovaron desde México, Chile y Brasil los debates teóricos contemporáneos en las últimas tres décadas. La filósofa y performer mexicana Sayak Valencia ha problematizado el término queer planteando un desplazamiento estético-político hacia lo *cuir*. Esta hispanización de la palabra alude a los activismos y disidencias sexuales que se ubican por fuera de los parámetros de la llamada normalidad occidental y binaria, atentos a las particularidades y urgencias de las geografías periféricas. Todos estos enfoques apuestan a desacomodar los órdenes simbólicos dominantes y a generar relatos historiográficos disruptivos, inclusivos y plurales. ¿Qué ocurre entonces con las instituciones del campo artístico? ¿Son receptivos los museos y las galerías a estos nuevos discursos críticos que plantean las perspectivas feministas?

La colección Sammlung Verbund, dirigida por Gabriele Schor en Viena, lleva más de una década reuniendo trabajos de artistas mujeres de diversos orígenes y trayectorias. En España, la Asociación de Mujeres en las Artes Visuales Contemporáneas - MAV impulsa desde 2009 un observatorio de género que monitorea y denuncia la inequidad en el mundo del arte. Sus organizadoras realizan también bienales y foros de debate periódicos que promueven en el trabajo colaborativo de las participantes. En ese mismo país, el Museo Reina Sofía incluye entre sus propuestas Feminismo, un

recorrido por los espacios de la colección dedicados a las vanguardias artísticas que cuestiona la visibilidad y el rol de la mujer en la historia del arte, con el objetivo de generar en los espectadores una conciencia crítica. También en Londres el colectivo de artistas feministas Guerrilla Girls ha realizado la muestra titulada ¿Es peor en Europa?, presentando datos promedios de obras realizadas por mujeres.

En Los Ángeles, la gran exposición -Radical Women: Latin American Art, 1960/ 1985- exhibida en las salas del Hammer Museum, reunió el trabajo de ciento veinte mujeres artistas y colectivos, con más de 280 obras en fotografía, video y otros medios experimentales. La curadora Andrea Giunta (profesora en la Universidad de Buenos Aires e investigadora de CONICET) y Cecilia Fajardo-Hill (historiadora y curadora de arte contemporáneo) tuvieron que superar varios obstáculos para poder concretar la exposición. Las trabas que encontraron fueron el desinterés o la descalificación de gestores y curadores a cargo de salas expositivas. Luego de un trabajo conjunto que llevó siete años y contó con el apoyo de la Getty Foundation, el proyecto finalmente logró revalorizar las contribuciones, silenciadas, ignoradas de muchas artistas latinoamericanas, del arte contemporáneo. Entre las artistas argentinas que exhibieron allí sus obras, se encuentran María Luisa Bemberg, Delia Cancela, Graciela Carnevale, Alicia D'Amico, Sara Facio, Diana Dowek, Graciela Gutiérrez Marx, Narcisa Hirsch, Ana Kamien, Marilú Marini, Lea Lublin, Liliana Maresca, Marta Minujín, Marie Orensanz, Margarita Paksa, Liliana Porter, Dalila Puzzovio y Marcia Schwartz.

La situación en el campo artístico porteño no difiere mucho de lo que ocurre en otros países. Es cierto que el panorama desde el regreso democrático de los 80 hasta la actualidad ha ido mejorando, pero esto no quiere decir que lleguemos a la igualdad de género. Ya sea en los premios de los salones nacionales, en las colecciones de museos o a nivel de exposiciones en instituciones importantes, la presencia de mujeres artistas es notablemente menor. Podemos reconocer interesantes situaciones de cambio en los últimos años; en la exposición de la colección permanente del Museo

de Arte Latinoamericano de Buenos Aires MALBA, curada por Andrea Giunta y Agustín Pérez Rubio. Se integraron diferentes miradas que incorporaron artistas feministas o artistas sensibles a las luchas del feminismo y las disidencias sexuales. En el Museo de Arte Moderno las exposiciones de artistas argentinas como Ana Gallardo, Liliana Maresca, Marina de Caro y Elba Bairón. En el Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires, Macba presentó en 2016 el ciclo -Ellas- con artistas como Magdalena Jitrik, Irina Kirchuk, Dolores Furtado, Silvina Lacarra, Leticia Obeid, Elena Dahn, Adriana Lestido, entre otras. También el Museo de Bellas Artes ha ido integrando de a poco artistas modernas y contemporáneas a su colección estable, aunque siguen siendo pocas en relación con los artistas hombres. En esa misma línea, la muestra -Ilustres desconocidas- realizada en el Museo Pettorutti de La Plata concebida como un ejercicio de investigación y rescate que hizo público los modos de intervención de las mujeres en la formación de la colección del museo. El Museo Evita, por su parte, con la muestra -Guerreras- de la fotógrafa Eleonora Ghioldi, que tematizó la violencia sexual contra las mujeres. La muestra colectiva - La ciudad que resiste, hacia un urbanismo feminista- en Centro Cultural Islas Malvinas de La ciudad de La Plata. La exposición colectiva -Para todes, tode. Plan de lucha- curada por Kekená Corvalán, en el Centro Cultural Haroldo Conti, algunas de las artistas participantes Gloria Polo de Formosa, Delia Cancela de CABA, Marie Orensanz de Paris, Elda Cerrato de Buenos Aires, Ana Gallardo de México DF, Juana Diz de CABA, María Rocha de Santiago el Estero, Elba Bairón de CABA, Cristina Schiavi de CABA, Fernanda Rivera Luque de Ushuaia, Lorena Itatí Galarza de Villa Celina, Mariana Olivares de San Juan, Mónica Millán de CABA, María Mascaró de Montevideo, Florencia Melo de La Plata, entre otras.

En cuanto a las galerías, mencionaremos las muestras de Gala Berger en Big Sur, Marcela Cabutti en Del Infinito, Rosario Zorraquín en Isla Flotante, Amalia Ulman en galería Barro y Alicia Herrero en Henrique Faria.

Otras experiencias destacables son el ciclo sobre feminismo y temas de género - Tenemos que hablar- en Centro Cultural Recoleta, coordinado por la activista y artista visual Lala Pasquinelli, la escritora socióloga especialista en violencia de género Ines Hercovich y la filósofa Laura Klein, autora del libro -Entre el crimen y el derecho, el problema del aborto-. Lala Pasquinelli es fundadora de -Mujeres que no fueron tapa-, un movimiento de arte y activismo que visibiliza la manera desigual en la que los medios muestran la imagen de hombres y mujeres y reproducen estereotipos.

El artículo -Ciudad red, espacio sororo- de la arquitecta, feminista y fotógrafa, María Eva Ignomiriello en la revista Boba¹ de la ciudad de La Plata.

La exposición -Mareadas en la marea: diario íntimo de una revolución feminista-, curada por Fernanda Laguna y Cecilia Palmeiro en la galería Nora Fisch. Se trató de una iniciativa que reflexiono sobre las experiencias vinculadas con el movimiento Ni Una Menos. Sus curadoras declaran en las redes sociales que desde 2015 una marea feminista se desplaza por el planeta Tierra y es el sujeto colectivo que las mujeres vienen tejiendo en un proceso revolucionario donde los cuerpos sexuados se mezclan, se confunden y se conectan. Una multitud diferenciada y articulada sin dueñas, ni jefas, ni líderes, pero que avanza y arrastra consigo las estructuras, instituciones y formas de vida patriarcales. La marea cruza fronteras, lenguas, clases y géneros, crece como una onda expansiva de deseo. Su método es la solidaridad, la amistad, el cuidado mutuo y la imaginación de nuevas formas de comunidad. Como escribe la artista Leticia Obeid, «el feminismo es valiente pero no vengativo, y aspira a liberar a todxs de la opresión ejercida desigualmente sobre el género». Obeid dio el puntapié inicial para la redacción del manifiesto Nosotras Proponemos, que constituye un compromiso de prácticas artísticas feministas. Una Asamblea Permanente de Trabajadoras del Arte que reivindica la representación igualitaria en los espacios de exhibición, la derogación del concepto de genio y del canon regulado desde

¹ Editorial colectiva, dedicada al arte contemporáneo. Situada en la ciudad La Plata. Disponible en <http://www.boba.com.ar/ciudad-red-espacio-sororo/>

parámetros patriarcales, se cuestiona la misoginia, incluida la gay, y se convoca a implementar prácticas de cuidado, confianza y respeto entre quienes forman parte del mundo del arte.

El movimiento de mujeres ¿una vanguardia para el arte contemporáneo?

Análisis de -Nosotras Proponemos-.

El colectivo -Nosotras Proponemos- se formó con la premisa de instalar prácticas feministas y la igualdad de oportunidades en el campo del arte. Doscientas mujeres vinculadas a las bellas artes conformaron la Asamblea Permanente de Trabajadoras del Arte. Ante la generalizada señal de alerta que circuló visibilizando las formas de acoso sexual que condicionan las relaciones de poder en el mundo del arte, un grupo de artistas, curadoras, investigadoras, escritoras, galeristas y trabajadoras del arte elaboró un Compromiso de Prácticas Artísticas Feministas, que propone, expandir la conciencia acerca de los comportamientos patriarcales y machistas que dominan en el arte.

Este documento disponible en español e inglés y lanzado masivamente el 16 de noviembre de 2017 en Change.org, una plataforma online de lucha social, se identifica, en primer lugar, con la histórica exclusión y desvalorización de las artistas mujeres, pero sus planteamientos pueden ser asumidos por mujeres, varones o cualquier identidad no normativa.

La propuesta se activó ante la partida inesperada de la artista argentina Graciela Sacco, quien persistentemente confrontó muchos de los comportamientos que en este documento se describen. El 7 de noviembre de 2017 se estableció así la Asamblea Permanente de Trabajadoras del Arte, desde la que se promueve el compromiso de prácticas feministas.

Bajo el lema Nosotras proponemos, el movimiento ,que suma firmas aceleradamente en la plataforma Change.org, también ha convocado a la comunidad artística global a organizar el Paro Internacional de Mujeres en el mundo del arte y sus instituciones el 8 de marzo de 2018.

Uno de los antecedentes de la iniciativa es la carta abierta -No nos sorprende-, efectuada el 30 de octubre de 2017, en la que se deplora y denuncia públicamente al coeditor de la revista Artforum, Knight Landesman, por prácticas de acoso sexual por al menos seis mujeres que trabajan en la industria del arte. La carta hacía un llamado a las instituciones, mesas directivas y demás colegas, para que piensen el papel en la perpetuación de diferentes niveles de inequidad sexual y abuso.

En este sentido, las artistas, curadoras, historiadoras, investigadoras, directoras de museos, docentes y galeristas, apuntaron que es necesario dar a conocer la desigualdad de condiciones. Diseñaron a modo de manifiesto un *Compromiso de práctica artística feminista*²

Representación igualitaria en el mundo del arte (estratégicamente el 50% en lugar del actual 20%), tanto en las colecciones de los museos y otras instituciones culturales, como en las colecciones privadas, en las exposiciones colectivas, en los premios (paridad en la selección, la premiación y los jurados), en las ferias de arte, en las representaciones internacionales tales como las bienales, en las reproducciones de obras en libros y catálogos colectivos, en las tapas de las revistas, en los porcentajes de artistas en las galerías de arte. Estas son formas de representación que deberían regir todas las artes (Nosotras Proponemos, 2017).

² Compromiso de práctica artística feminista: se proponen ítems para concientizar, regular las formas y posicionamientos de las prácticas en las industrias artísticas culturales. [En línea]. Disponible en: <http://nosotrasproponemos.org/nosotras/> [Consulta: febrero de 2019].

Este compromiso fue firmado por dos mil setecientos cuarenta y dos artistas, investigadoras, historiadoras y curadoras de diversas partes del mundo. La difusión del mencionado notorio y las acciones artísticas distribuidas por el territorio argentino, son promovidas a través de las redes sociales Facebook, Instagram, Twitter y sitio web de -Nosotras Proponemos-³. Estas redes sociales horizontales y verticales, viabilizan la acción colectiva que se efectúan en la vía pública. Acreditada por las influencers (Integrantes de -Nosotras Proponemos-, Andrea Giunta, Kekena Corvalán, Ana longoni, Silvia Gurfein, Ana Gallardo, Karina Peisajovich, Karina Granieri, Lala Pasquinelli, Ana María Batistozzi, Catalina León, Cristina Schiavi, Cecilia Szperling y Claudia del Río entre otras) constituyen la dinámica para que la red de identificación, se expanda por las redes sociales y se concrete en la marea accionista intervencionista en las calles. Las acciones en la vía pública viraron desde pegatinas con la consigna Aborto legal seguro y gratuito, proyecciones audiovisuales, realización de remeras serigrafiadas, intervención artística de extensas dimensiones «Trenza verde», conversatorios y movilizaciones sobre los derechos de las trabajadoras de arte.

Las acciones en los sitios virtuales y espacio público escoltaron el programa manifiesto extendido para el territorio argentino, denominado *8M, Paro Internacional de Mujeres*. Fueron acciones artísticas culturales, realizas en diferentes instituciones museísticas artísticas y culturales en marzo de 2018⁴. Entre las instituciones participantes, mencionamos, Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti, Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, Museo Nacional de Bellas Artes, Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori, Museo Nacional de Bellas Artes de Neuquén, Museo Municipal de Arte Decorativo Firma y Odilio Estevez, Rosario.

³ Redes sociales y sitio web; Twitter <https://twitter.com/NProponemos> Instagram <https://www.instagram.com/nosotrasproponemos/> Facebook <https://www.facebook.com/NOSOTRASPROPONEMOS/> sitio web <http://nosotrasproponemos.org/> [Consulta: febrero de 2019].

⁴ 8M2018/Acciones. [En línea]. Disponible en: <http://nosotrasproponemos.org/8m2018-acciones/> [Consulta: febrero de 2019].

A modo de conclusión siguiendo a (Butler, 2001), (Facio, 1999), (Amorós, 1994) y (De Miguel, 2007) podemos especular el movimiento de mujeres trabajadoras de arte, como una vanguardia artística genuina, que le es propia al arte contemporáneo. El movimiento se posiciona con su manifiesto, eslogans gráficos, confronta cuestiones históricas críticas, supone una renovación de formas y contenidos, intenta reinventar sus bases, se enfrenta a movimientos existentes, apuesta por la innovación, el ejercicio de la libertad individual, con un carácter experimental de sus acciones sociales artístico culturales y como toda vanguardia en un principio, es minoritaria y suele generar rechazo por parte de los círculos tradicionalistas. Con el paso del tiempo, sin embargo, puede convertirse ella misma en parte del sistema (perdiendo, como consecuencia, su condición vanguardista). El espacio de circulación de las redes sociales y el activismo en el espacio físico público contemporáneo, a gerenciado el vehículo propio, para que el movimiento de mujeres crezca a la avanzada de un movimiento artístico, político ideológico y sienta sus bases para el desarrollo futuro artístico.

Bibliografía

Amorós, C. (1994). *Feminismo: igualdad y diferencia*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Butler, J. (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* México: Paidós.

De Miguel, A. (2007). "El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación: praxis cognitiva y redes de acción colectiva", en V. Ferrer y E. Bosch (eds.) *Illes Balears, España: Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca*.

Facio, A. (1999). Feminismo, género y patriarcado: Lectura de Apoyo 1. Recuperado de: http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/rev_academia/revistas/06/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf

Nochlin, Linda. (1988). Women, art, and power and other essays. Nueva York: Harper and Row, Medio impreso.

Nosotras Proponemos (2019) Recuperado de <http://nosotrasproponemos.org/>

Nosotras Proponemos (2019), [Entrada en Twitter]. Recuperado de <https://twitter.com/NProponemos>

Nosotras Proponemos (2019), [Entrada en Instagram]. Recuperado de <https://www.instagram.com/nosotrasproponemos/>

Nosotras Proponemos (2019), [Entrada en Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/NOSOTRASPROPONEMOS/>